

WANG MENG Y LA NUEVA NARRATIVA CHINA

FLORA BOTTON BEJA
El Colegio de México

EL 30 DE OCTUBRE DE 1979 se reunieron en Beijing 4 000 personas para asistir al 4o. Congreso Nacional de Escritores y Artistas. Después de las vicisitudes de la Revolución Cultural, se fijarían allí las normas de la creación artística en una China librada ya de la opresión del "ultraizquierdismo" representado por la tristemente famosa "banda de los cuatro". El evento atrajo a viejos y jóvenes y la lista de asistentes es un directorio de lo más selecto en el mundo de la literatura, el arte, la música, el teatro y el cine en China. En esta lista también aparecieron fantasmas vueltos a la vida después de largos períodos de persecución y de olvido.¹ Algunos, habían esperado más de veinte años para ser reivindicados, otros habían sido purgados en inquisiciones más recientes.

Entre el grupo de "viejos perseguidos" se encontraba un escritor aún joven, quien en 1957 a los veintidós años de edad, fue protagonista de una controversia que pondría en duda la política de apertura del período de las "cien flores" y culminaría con la campaña "antiderechista" cuando fueron perseguidos varios intelectuales entre los cuales se encontraba el joven escritor, llamado Wang Meng.²

Wang Meng escribió un cuento largo *Un joven recién llegado al departamento de organización* en el cual describía con cierto escepticismo y cinismo algunos "cuadros" del partido y que por mucha gente fue considerado un ataque frontal en

¹ Para detalles sobre este Congreso, véase: Flora Botton Beja: *4o. Congreso Nacional de Escritores y Artistas*. "Estudios de Asia y África", No. 48, Vol. XVI, Abril-junio 1981.

² Véase descripción detallada en Merle Goldman: *Literary Dissent in Communist China*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1967.

contra del mismo partido.³ El cuento, publicado en septiembre de 1956 en el *Renmin Wenxue* (Literatura Popular), una de las revistas más importantes de literatura, iba acompañado de un artículo del editor Qin Zhaoyang sobre lo que es el verdadero realismo, y provocó una avalancha de reacciones. La revista *Wenyi Xuexi* (Estudios Literarios) que había iniciado un debate en diciembre de 1956, dijo en marzo de 1957 haber recibido unas 1 300 opiniones sobre el cuento. Muy pronto la discusión rebasó el círculo literario y se volvió puramente política. Wang Meng a quien poco se le permitió decir fue enviado al campo para ser "reeducado entre las masas" y pasó largos años en la lejana provincia del noroeste, en Xinjiang; Qin Zhaoyang el editor fue destituido; personas como Liu Shaotang que lo habían defendido fueron castigadas.

En el Congreso de 1979, a pesar de tensiones y contradicciones entre burócratas de la cultura y creadores verdaderos, se respiraba un aire de esperanza y de optimismo. Es cierto que se rumoraba que entre los dirigentes del partido había aún los de línea dura pero también es cierto que se dijo, aun por boca de oficiales, que es necesario liberar la creación artística y tener algún contacto con el mundo exterior. En esta misma ocasión el escritor Bai Hua, contemporáneo de Wang Meng y perseguido en el pasado, lanza preguntas que estremecen los principios mismos de las consignas literarias de la Revolución Cultural: "¿Debemos acaso ocultar las contradicciones sociales que no pueden ser disimuladas? ¿Debemos acaso cantar loas a la ignorancia que tanto le ha costado a nuestro país?". Refiriéndose a lo que una gran cantidad de asistentes ha sufrido en carne propia dice: "mucha gente honrada perdió su puesto, su libertad, su pan de todos los días y hasta su vida, mientras que muchos hipócritas ganaron

³ Véase David Arkush: *One of the Hundred Flowers: Wang Meng's "Young Newcomer"*, Papers on China", Vol. 18, Harvard University, 1964.

Existe una traducción del cuento al inglés en Nieh Huahng: *Literature of the Hundred Flowers*. New York, Columbia University Press, 1981, y una inédita en español, *Un joven recién llegado al departamento de organización* por Duan Ruochan, Xu Heling y Guillermo Quartucci.

fama, dinero y puestos oficiales, no por su trabajo, sino por su habilidad de atemorizar a los demás".⁴

Wang Meng, en octubre de 1979 hacía dos años que había regresado a la ciudad de Beijing y ya había escrito y publicado cuentos y ensayos. El joven, cuyo primer intento en la literatura había sido más un éxito por el escándalo que un éxito literario, en sí, era ya un escritor maduro y seguro de sí mismo. Sin embargo, en algunos aspectos había una continuidad entre el que apuntó un dedo acusador en contra de la burocracia corrupta o indiferente y el que una vez más salpicaba sus cuentos con notas amargas sobre una realidad que debiera ser mejor y sobre seres humanos que más que buenos o malos son débiles o fuertes, víctimas o forjadores de su propio destino. Los cuentos de Wang Meng no pasan desapercibidos y con el mismo afán de participación que caracteriza los movimientos de masas en China, muy pronto se vuelve a iniciar la polémica en torno de este escritor y se alaban, se critican y se ponen en cuestión su temática y su estilo. En varios foros, en cartas, en artículos, Wang Meng entabla un diálogo con sus lectores e intenta explicarse mientras que sus amigos dan su opinión en artículos que publican diarios y revistas. De fines de 1979 a 1982 es el escritor con mayor éxito pero también con mayores presiones.

¿Cuál es la temática de Wang Meng? En casi todos sus cuentos se combinan lo cotidiano, lo más trivial y lo más banal, con referencias al pasado para algunos cruel, para otros humillante, para algunos lleno de sueños quebrados, para todos doloroso. El dolor de los que fueron perseguidos o humillados durante la Revolución Cultural, es mayor que el de los que fueron torturados por el Guomindang puesto que es una persecución sin ideal al cual aferrarse. Otro de los temas persistentes y congruentes con *Un joven recién llegado...* es el de los cuadros que no son ni héroes ni villanos, cuya responsabilidad a veces abrumadora les quita un lado humano tan necesario, cuya proyección hacia afuera los hace ciegos con sus seres más cercanos, cuyos privilegios se vuelven rutinarios y

⁴ Flora Botton, *op. cit.* p. 371.

que se dejan arrastrar por una corrupción banal y a veces inconsciente. En *El ojo de la noche*, un intelectual desterrado en la provincia en donde cría carneros, viene a la ciudad y en la noche se dirige a la casa de un influyente para que le ayude a conseguir unos repuestos de auto para su unidad de trabajo. Lo único que logra es una breve y frustrante entrevista con el hijo del influyente quien le pide alguna gratificación. *El pequeño corazón del peluquero*, nos cuenta la odisea de un alto dirigente caído en desgracia pero quien al volver al poder no ha aprendido nada. *La cola de la cometa* es una historia de amor banal tal vez pero, patética; es la historia de miles de parejas de jóvenes chinos que no tienen privacidad y tampoco tienen esperanzas de conseguir alojamiento para casarse. "Buscando y buscando llegaba la noche. ¡Ay, nuestro cielo y nuestra tierra tan anchos, nuestro enorme vacío tridimensional! ¿En qué rincón van a enamorarse, abrazarse y besarse nuestros jóvenes? Sólo necesitan un lugar muy, pero muy pequeño. En el mundo caben tantos héroes intrépidos, insurgentes que estremecen el cielo y la tierra; caben los gusanos malévolos e idiotas que han dañado a la humanidad; caben campos de batalla, explosiones, plazas, sitios de reunión, lugares de ejecución. . . y no puede caber el amor apasionado de Susu, con su metro sesenta y sus 48 kilos, y Jiayuan, con casi un metro setenta y 54 kilos". *La mariposa* abarca treinta años de la vida de un dirigente con sus altas y bajas y los desastres en su vida personal, *El lago profundo* describe la visita al museo de un joven con sus amigos y a través de un pequeño incidente nos percatamos de una tragedia familiar, de la destrucción moral del padre del protagonista. *Voces de primavera*⁵ es el viaje de dos horas en un furgón, de un científico que regresa de Alemania y va a ver a su padre en su pueblo natal. Nos dice Wang Meng: "En un espacio limitado y en un tiempo corto, en una circunstancia apurada el protagonista ve la esperanza y el porvenir, el viraje de nuestra vida.

⁵ Los cuentos mencionados aún no han sido publicados en español excepto "Voces de primavera" que apareció en *Estudios de Asia y África*, No. 55, Vol. XVIII, Enero-marzo 1983, y "Un sinfín de visitantes" que apareció en *Diálogos*, núm. 113, sept.-oct., 1983, pero existen traducciones inéditas hechas por estudiantes y profesores de El Colegio de México.

Su estado de ánimo cambia de la depresión a la euforia''.⁶ Un cuento excepcional es *Un sinfín de visitantes* que como el mismo Wang Meng afirma si bien se inspira en la vida cotidiana "en ciertos aspectos se aproxima al absurdo".⁷ El nuevo director de una fábrica de pegamento corre a un empleado haragán. Este es pariente del secretario del partido del distrito y una enorme cantidad de gente, 199.5 para ser exactos, desfilan por la casa del director de la fábrica para persuadirlo que no se deshaga del sujeto indeseable. En este cuento, la comicidad, que en otras obras es a veces demasiado patética para hacer reír, tiene rienda suelta.

La temática no es siempre del agrado del público ni de las autoridades y se alzan voces críticas; "para curar las heridas causadas por «la banda de los cuatro», miles y miles de ciudadanos están haciendo esfuerzos por superarse. Sin embargo, hay quienes están rumiando sus pequeñas tristezas y derraman unas cuantas lágrimas de lástima por sí mismos"⁸ dice Ji Yunyon en una crítica a *La cola de la cometa*. A los que se escandalizan por la irreverente presentación de cuadros, contesta Chen Zhuntao: "los cuadros son servidores del pueblo. Solo el pueblo debe ser dueño de la sociedad. Un partido en el poder, un cuadro dirigente, si no son capaces de compartir su alegría y su tristeza. . . no pueden lograr la confianza del pueblo y por consiguiente no pueden mantener y consolidar el poder".⁹ Y también su antiguo defensor y amigo, el escritor Liu Shaotang explica por qué asombran los personajes tan humanos de Wang Meng: "En años pasados nos acostumbra-

⁶ *Wo tansuode daolushan* (Por el camino de la exploración), discurso de Wang Meng en el "Foro de discusión sobre obras de Wang Meng", 20 de agosto, 1980. Reproducido en Wang Meng, *Yedeyan ji qita* (El ojo de la noche y otros), Huacheng chubanshe, Guangdong, 1981, p. 228.

⁷ *Ibid.*, 225

⁸ Ji Yunyon: "Huanmiezhede weimode beiliang" (La tristeza nimia de los deseperados —comentario sobre "La cola de la cometa"). *Beijing Ribao* (Diario de Beijing) 7 de agosto, 1980. Reproducido en *Yedeyan op. cit.* p. 356.

⁹ Chen Zhuntao: "Fajue renwude neixinshijie" (Explorar el mundo interior de los personajes. Impresiones de la lectura de "La mariposa") *Wenhui bao* (Información) Shanghai, 27 de agosto, 1982. Reproducido en *Yedeyan*, op. cit., p. 337.

mos a un solo carácter, un solo tipo, en algo colectivo, por eso en miles de obras aparece un rostro igual y todos tienen la misma fisonomía".¹⁰

Los críticos literarios en China reconocen que Wang Meng es el creador de un estilo nuevo, original. Tal vez para el lector occidental resulte algo menos insólito y más conocido. Wang Meng no cuenta una historia con un principio, un medio y un fin sino que a través de *flash-back* y de reflexiones provocadas por impresiones fugaces juega con el tiempo y el espacio de una manera que agrada a los más modernos pero desconcierta a muchos. El autor se ve en ocasiones obligado a explicar su extraña técnica que no sigue un tiempo lineal y que juega con varias dimensiones del espacio. Es absurdo, según Wang Meng, seguir las mismas reglas del mundo "objetivo", exterior para el mundo "subjetivo" interior. "El mundo objetivo se desarrolla según un orden temporal que viene desde el pasado hasta ahora, en una dirección fija. Es imposible que se traslade de repente de 1980 a 1956. . . El movimiento en el espacio también va de lo cercano a lo más lejano. Los movimientos internos no siempre son así".¹¹ Ahora bien, eso de subjetivo, es algo que se debe de explicar y justificar. ¿No es el marxismo la filosofía de lo objetivo? ¿No es la literatura socialista un reflejo de la realidad objetiva?

Wang Meng hace un gran esfuerzo para convencer a su público de que en primer lugar el mundo subjetivo es válido y real y que en última instancia es más real que el otro, el supuestamente objetivo. Un poco impaciente con un crítico, le dice que su malestar proviene "porque tú estás acostumbrado a leer cuentos con argumento"¹² en donde toda descripción era como enumerar elementos en una escenografía. Sin embargo, después de la caída de "la banda de los cuatro", se han roto tabúes sobre una exploración interna sobre lo que

¹⁰ Liu Shaotang: "Wo Kande Wang Mengde xiaoshuo" (Los cuentos de Wang Meng que he leído) *Wenxue Pinglun* (Comentarios Literarios) No. 3, 1982, p. 61.

¹¹ *Wo tansuode*. . . *op. cit.* p. 218.

¹² Wang Meng: "Guanyu «Qunzhishen» de tongxin" (Correspondencia sobre "Voces de primavera"). *Xiaoshuo Yuebao* (Revista de cuentos escogidos) No. 1, 1980. Reproducido en *Yedeyan op. cit.*, p. 236.

acontece en la mente de cada individuo sin que por eso uno sea acusado de ser traidor a la causa del proletariado.

El revelar la psicología de los personajes es esencial para ser objetivo. La psicología no es necesariamente patológica y “la gente sana, activa y progresista también tiene actividad psicológica”.¹³ El mundo objetivo es tal vez igual a sí mismo pero no es igual para cada persona a cada una de las cuales produce sensaciones muy diferentes. A través de las sensaciones se pueden conocer muchas cosas del personaje y por eso hay que describirlas. Sensaciones no equivalen a pensamiento o reflexión puesto que “en ellas están contenidos los pensamientos pero no son descritos de una manera directa. En estas sensaciones están contenidos profundos significados y profundas reflexiones de nuestra vida pero son reflexiones aún sin conclusión”.¹⁴ Para Wang Meng este juego de mundo objetivo y subjetivo, esta transformación de lo externo por el juego interno es a veces descrito como escenas subjetivas de cine o exploraciones de radar que en un segundo revelan muchas escenas. Otros apoyan a Wang Meng y He Xin dice que al preguntar a jóvenes lectores qué les parecía el cuento *El ojo de la noche* todos estuvieron de acuerdo en decir que “la originalidad de este cuento es lo real, lo asombrosamente real. Serenamente el autor diseña la vida nocturna de esta ciudad y al hacerlo muestra un corte transversal de la vida de toda una época. Se ven no sólo las venas y los nervios sino también los huesos”.¹⁵

La exploración psicológica, el tiempo y espacio internos, la asociación de sensaciones y reflexiones, los *flash-back*, hicieron decir a críticos occidentales que Wang Meng usa el método, puesto de moda a principios de este siglo en occidente, del “fluir de la conciencia” (*stream of consciousness*). Aquí tanto Wang Meng como los críticos chinos tienen sentimientos ambiguos sobre si es cierto eso y si es algo bueno o no.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ *Wo tansuode. . . op. cit.* p. 222.

¹⁵ He Xin “Duyun jiangxinde jiazuo” (una obra maestra original. Comentario sobre “El ojo de la noche” de Wang Meng. *Dushu*. (Revista de lecturas), No. 10, 1980. Reproducido en *Yedeyan, op. cit.* 373.

Chen Zhuntao dice que si bien los cuentos de Wang Meng no siguen un patrón tradicional, sí tienen argumento aunque no se cuente paso a paso y "además en las novelas tipo «fluir de la conciencia» de Occidente, el fluir de la conciencia de los personajes se refiere a actividad mental subconsciente, o actividad psicológica mezquina, absurda y decadente. Pero en los cuentos de Wang Meng no existen estos defectos. Casi no describe la actividad subconsciente del personaje y nunca se refiere a la actividad mental decadente con implicaciones sexuales como vemos que sucede con frecuencia en las novelas occidentales".¹⁶ El "casto" Wang Meng, agradece esta clase de defensa pero no siente que "el fluir de la conciencia" sea algo tan malo y admite que sí ha usado esta técnica. Sin embargo, no puede escapar de la crítica de que es un estilo literario occidental y se justifica diciendo que la descripción psicológica está presente en la literatura tradicional china, como *El sueño del pabellón rojo*, aseveración en la cual lo apoya Feng Jicai, quien afirma que "muchos estilos en la literatura y el arte contemporáneos en su esencia tienen similitudes con los de la literatura y el arte clásico chinos y no son tan novedosos".¹⁷ También, según Wang Meng, aunque esté influido por la literatura extranjera, lo que expresa es puramente chino y de China pero de una China actual, dinámica abierta hacia el exterior, salpicada de palabras extranjeras, viva y cambiante pero esencialmente ella misma a pesar de todo.

A partir de 1982, se percibe un cambio en las declaraciones de Wang Meng sobre su creación artística. Ya se notaba en 1981 una mayor discreción en cuanto a la crítica social tan evidente en los cuentos de 1979-1980 y una mayor tendencia a expresarse con corrección ideológica. No se pueden revisar en pocas páginas los ataques y las críticas que se le hicieron, algunas entre ellas reflejando un descontento oficial. Ya no habla de realismo psicológico, ni de fluir de la conciencia, ni del derecho de expresarse literariamente de manera novedosa. El to-

¹⁶ Chen Zhuntao, *Ibid.*

¹⁷ Feng Yicai: "Wang Meng zhaodaole ziji" (Wang Meng se ha encontrado a sí mismo), *Wenxue Pinglun* (Comentario Literario), No. 3, 1982.

no es más grave, menos humorístico con frases hechas que recuerdan propaganda oficial. Como lo que declara en el *Diario de la Juventud* el 20 de mayo de 1982: “Mi patria es grande, atractiva, pobre, bella, con una población numerosa, firme, laboriosa, llena de esperanza. Todas las ruinas esperan la reconstrucción y todas las empresas esperan una recuperación”. Afirma que su experiencia en el exilio fue saludable y le enseñó a desembarazarse de la soberbia y aprender a “tener los pies sobre la tierra y reflexionar y decidir según la condición, la voluntad y la necesidad del pueblo”. Sigue diciendo que solamente el pueblo es la inspiración y el deber ser del escritor. Este tipo de afirmaciones fueron repetidas en México, cuando Wang Meng participó en una mesa redonda con escritores latinoamericanos.

¿Que ha pasado? ¿Cómo es posible que un escritor con el talento y la originalidad de Wang Meng se pierda en lugares comunes que huelen a propaganda? No podemos estar seguros si es una verdadera conversión nacida de la convicción o es presión sobre un ser humano, un artista a quien durante veinte años no se le permitió expresarse. De cualquier manera es importante recordar las palabras que Hu Yaobang Secretario General del Partido Comunista pronunció recientemente sobre “Algunos problemas en el frente ideológico que merecen atención” y dijo refiriéndose a la literatura y el arte: “Los que difundan intencionalmente ideas venenosas y contradigan a nuestro sistema socialista, los que estimulen el culto y la adulación a lo extranjero. . . serán reprendidos por la opinión pública, y aquéllos cuyas acciones tengan serias consecuencias serán perseguidos por la ley”.¹⁸

¹⁸ *Renmin Ribao* (Diario del Pueblo) 2 de enero, 1983.